



Cuando Tania Cendejas sale a investigar, no hay sirenas ni unidades de respaldo. Ella es un tipo de respuesta de emergencia diferente. Tania es uno de los más de 800 trabajadores sociales de respuesta a emergencias del DCFS que, de día o de noche, responden a las denuncias de abuso o negligencia infantil recibidas por la línea directa de protección infantil.

Como trabajadora social de respuesta a emergencias, Tania se apoya en su propia experiencia en el sistema de bienestar infantil para guiar su enfoque al recopilar datos y entrevistar a niños y familias. Una tarea desafiante en el mejor de los días, el trabajo es cada vez más delicado con preocupaciones sobre coronavirus y guias de salud pública que informan cada paso.

Pero Tania es inquebrantable y, en medio de una pandemia mundial, ella y otros se han nivelado. El coronavirus es simplemente un factor de riesgo más además de muchos que ella y sus colegas ven a diario.

"Recuerdo que, el día que fui contratada, hice un juramento para servir al área metropolitana de Los Ángeles, en los buenos y en los malos tiempos", dijo Tania. "De esto se trata el servicio público".

Si bien miles de empleados del Condado han hecho la transición al trabajo en línea para frenar la propagación del virus, los trabajadores sociales nunca han dejado de hacer visitas en persona. La política del DCFS exige investigaciones de abuso infantil en persona para evaluar la seguridad de los niños y apoyar a las familias.

Aunque, al comienzo de la pandemia, las órdenes federales, estatales y locales llevaron al departamento a modificar las prácticas de contacto mensuales para incluir visitas virtuales, las visitas mensuales en persona se reanudaron el mes pasado con plataformas virtuales que ahora se utilizan como herramientas complementarias.

Los expertos en bienestar infantil están de acuerdo en que hablar con los niños cara a cara y lejos de los padres o proveedores de cuidado es la mejor manera de evaluar la seguridad y la situación de vida de un niño.

Hasta la fecha, el 98 por ciento de todos los niños supervisados por el DCFS han tenido contacto virtual o en persona con su trabajador social, dependiendo del riesgo. El departamento proyecta que, para fines de julio, todos los 36,000 niños bajo la

supervisión del departamento habrán sido vistos en persona.

A pesar de los bajos números a la línea directa, entre marzo y junio, los trabajadores sociales de respuesta a emergencias recibieron más de 10,000 denuncias que requirieron investigaciones en persona que involucraron a unos 20,000 niños.

Si bien la pandemia no ha cambiado la naturaleza fundamental del trabajo para quienes trabajan en el bienestar infantil, el mayor riesgo para la salud ha cambiado el enfoque. Para evitar enfermarse o exponer a los niños y las familias al virus, los trabajadores sociales ahora siguen de cerca los protocolos de seguridad recomendados al responder a las referencias de la línea directa o al realizar visitas.



Esto incluye el uso de equipos de protección personal para todas las partes involucradas, desinfectar superficies, practicar buena higiene y distanciamiento social. Sin embargo, a pesar del riesgo personal adicional y los nuevos protocolos, Tania se mantiene firme en su determinación de ayudar a los niños y apasionada por devolver al sistema que funcionó para ella.

Cuando era niña, Tania pasó cinco años en cuidado de crianza antes de ser adoptada cuando tenía 7 años. Ella atribuye su inspiración y empuje por la profesión al apoyo de los trabajadores sociales que impactaron su vida.

"Si me hubieras dicho en la escuela que me iba a graduar, conseguir el trabajo que quería y que sería difícil, habría dicho: "Ok ", reflexionó Tania.

"Si alguien dijera:" Vamos a agregar una crisis de salud global y disturbios civiles, ¿todavía está interesada? ", Todavía diría: " Sí ". Cada vez".

## Reporte sospecha de abuso o negligencia infantil al 800-540-4000

Departamento de Servicios para Niños y Familias del Condado de Los Ángeles | www.dcfs.lacounty.gov | Síganos en Facebook & Twitter